

TRABAJO DE LOS GRUPOS FACI DE PERÚ Y BOLIVIA A PARTIR DE LA ENCÍCLICA *FRATELLI TUTTI*

1. VER. Escuchar en Su Corazón los clamores del mundo: situaciones, personas.

- a. Leer en FT sobre *LAS SOMBRAS* y *CLAMORES DEL MUNDO* los números 7,15,18, 20-24, 39, 86, 110, 120, 121, 188, 234, 78
- b. ¿Qué situaciones, personas, colectivos los sientes como descartados, al borde del camino?

Generalmente sentimos a nuestros hermanos descartados al borde del camino, cuando se produce algunas injusticias, como la discriminación, el menosprecio la desvalorización, que de algún modo provoca un bajón personal que a veces termina en una frustración. En la actualidad en nuestro cotidiano vivir podemos identificar a muchos descartados por diferentes factores.

La sociedad se empobrece y se reduce a la prepotencia del más fuerte, no se reconoce los valores. El Covid 19 dejó al descubierto nuestras falsas seguridades, se vio mucha incapacidad de actuar en conjunto, y esto llevó al abandono de los adultos mayores que se los ve como un objeto de descarte, sin embargo, no advertimos que aislar a los ancianos y abandonarlos mutila y empobrece a la familia.

- Los descartados por la situación económica. Los que no tienen trabajo digno, y que nunca les alcanza el dinero para alimentos, salud, educación, etc. Personas que han quedado desempleadas o sufren explotación. Muchas de ellas, fruto de la “racionalización” para reducir los costos laborales. Los desempleados (nacen nuevas pobrezas).
- El analfabetismo que aún existe a nivel mundial.
- Los migrantes que generalmente son muchas veces despreciados por los sujetos de la sociedad.
- Las trabajadoras sexuales que se las ve como personas despreciables y sin valores por la actividad que realizan afectando de gran manera a sus hijos quienes son también rechazados sufriendo una serie de maltratos.
- Los alcohólicos, drogadictos conforman también otro grupo de descartados que van creciendo día a día.
- Obsesión por un estilo de vida consumista.
- La política, prepotencia del más fuerte y la corrupción.
- El mal sistema económico (intereses personales).
- Pandemia (quedó al descubierto que somos incapaces de actuar conjuntamente).
- Racismo (crea violencia e injusticia).
- Mal uso de las modernas tecnologías. Las redes sociales ponen algunas veces al hermano al borde del camino, ya que el mal uso de las mismas incrementa las estadísticas de trata de personas, pedofilia, la dependencia a las drogas,

abortos, venta de órganos, incitación al suicidio, secuestros y adicción a las mismas redes.

- La falta de acceso a la tecnología.
- Educación no adecuada (no es igual para todos).
- La problemática de pequeños y medianos empresarios debido a la pandemia.
- En la actualidad, el covid ha puesto de manifiesto la fragmentación que hay en el mundo, con un sistema político y social donde la desigualdad de oportunidades está más acentuada y la división de clases se hace más notoria.

Personas: Los pobres, los migrantes, los que sufren de trata y tráfico, explotación sexual y laboral, los discapacitados, los enfermos (enfermos de cáncer), los abandonados, las personas que se dejan llevar por ambiciones de tener más y quedan débiles de valores. Los ancianos, que muchas veces son “descartados” no solo por la sociedad, sino por la propia familia. Mujeres y niños víctimas del maltrato, del machismo, de la violencia familiar, del feminicidio. Las víctimas del covid-19 y otras enfermedades.

Colectivos: Grupos de personas que luchan por sus ideales y no son escuchados, son acallados y ridiculizados.

- Luchan por el medio ambiente.
- Luchan por el bien común.
- Defensa de la dignidad humana.
- Defensa de la mujer, varón, niños y adolescentes en situación de calle y otros.
- Defensa del inmigrante ((inmigrantes venezolanos).
- Lucha por el derecho a la salud o a tener las necesidades básicas.
- Jóvenes sin posibilidades de estudiar y trabajar.
- Niños obligados a trabajar por la situación económica de sus familias.

c. ¿Dónde se hace más necesaria la reconciliación reparadora?

El Papa hace una mención especial en este aspecto. Considera que lo primero es reconciliarnos con nosotros mismos al no dar mucha importancia a nuestro ego, porque así las dificultades se hacen más grandes al querer sobresalir ante los otros en vez de unir fuerzas en favor de los más vulnerables, frágiles, desamparados, excluidos. Más bien debemos ser instrumentos para transmitir el amor reparador de Dios.

- En lo personal:
 - Dar mayor énfasis en reparar primero, si hubiera alguna ruptura, en nuestra familia. Hacer apostolado prioritariamente en nuestro hogar, practicar el Amor a Dios, el perdón, humildad y la solidaridad en nuestro hogar.
- En la Comunidad:
 - Salvaguardar la condición y dignidad del ser humano, resolviendo todo lo que atenta contra la persona.
 - Convocar a otros para hacer obra y reaccionar ante el dolor y la pobreza de niños, los sin techo, mujeres maltratadas abandonadas, en fin, todos aquellos que han perdido la dignidad por no tener educación, por ser migrantes, por estar relegados ante la sociedad y algunas autoridades.

- Priorizar la cercanía con los ancianos, reparar el acompañamiento de la familia a los mayores, el aislar a los ancianos mutila y empobrece a la familia, además de privar a los jóvenes del contacto directo con sus raíces y con una sabiduría que la juventud por sí sola no puede alcanzar.
 - Tenemos que inspirarles confianza en Dios nuestro Creador y su Voluntad.
 - Practicar la acogida al otro y verlo, no con compasión sino con interés, amor y respeto de acuerdo a nuestra formación espiritual. No podemos ser individualistas en ese sentido, pidamos apoyo y la ayuda será mayor.
- Como país:
 - No alimentar con nuestras ideas, expresiones y comportamientos, más odio, división, intolerancia, corrupción, pues de esa manera fomentamos más desconfianza entre la gente que nos rodea en vez de ser portadores de tranquilidad y esperanza.
 - Respeto a la libre expresión de todas las personas en igualdad de condiciones.
 - Ser más respetuosos con los protocolos sanitarios y dar ejemplo de respeto por el hermano.
 - Cuidar la casa común.
 - Difundir y practicar la Palabra de Dios con nuestras acciones y comportamiento.
 - Como FACI:
 - Necesitamos acompañamiento, pero también acompañar al que nos necesita. Tenemos el gran apoyo de las Hermanas Esclavas, pero también ponernos a disposición en lo que sea necesario.
 - Atraer a los hermanos que se han alejado de la Familia ACI por enfermedad, duelo o pérdidas económicas, y darles aliento.

d. ¿Qué signos de esperanza descubrimos en estas situaciones?

- Creatividad.
- Ingenio. Desarrollo de talentos. Aprendizaje del uso de la tecnología.
- Encontrar en las dificultades la oportunidad para adaptarse a las situaciones y crecer.
- Iniciativas en favor del bien común. Tener la oportunidad de encontrarnos con otros para, juntos, hacernos cargo de la realidad que nos corresponde.
- Gestos de solidaridad: voluntariado, ollas comunes, etc. La esperanza de renovar nuestra amistad el prójimo (ancianos, migrantes, pobres, etc.).
- La Iglesia: actividades solidarias.
- Nuestra fe cristiana y el amor al prójimo.
- La oración, las adoraciones, las celebraciones eucarísticas, la catequesis, el fortalecimiento de la fe, desde nuestros hogares.
- Las redes sociales, que han facilitado la unión, la comunicación, la oración, la formación.
- Centros de rehabilitación.
- Valoración de la vida y de los gestos solidarios.

- Reconciliación en las familias.
- Respeto a los derechos humanos.
- La presencia del Papa Francisco en el mundo: mensajes, celebraciones, gestos, apertura. Su llamado a la unión y a la fraternidad. Publicaciones de ACI Prensa con noticias alentadoras.
- El trabajo de las personas que están en primera línea en esta situación de pandemia: personal de salud, personal de limpieza, policías, serenazgo, militares, bomberos, etc.
- Comunidades de fe: CVX, Familia ACI, etc.
- Los niños, con su ánimo, alegría y esperanza.
- Los jóvenes, con sensibilidad e iniciativa, con deseos de proponer e implicarse en acciones solidarias.
- La reconciliación reparadora que es nuestro carisma nos ilumina con la esperanza de aplicarlo en la realidad.
- La esperanza de reparar nuestra casa común para convertirla en un mundo de fraternidad, de reconciliación y perdón, de paz y amor activo.
- El apoyo y acompañamiento de las Hermanas Esclavas es importantísimo en esta etapa que se está viviendo donde a veces aflora el temor e incertidumbre.

2. ILUMINAR.

a. Leer en FT sobre:

- *Fraternidad, solidaridad, bien común*: 105,106,112,115,117,119,123,126,127;
- *Educación*: 103,104, 114, 167;
- *Reciprocidad, intercambio, gratuidad*: 133,141,151;
- *Amor activo*: 187,193;
- *Construcción de la paz*: 227-230, 232,233,235;
- *Reconciliación y Perdón*: 238,241,243,250,252

b. ¿Qué luces recibimos de *Fratelli Tutti* para reparar las brechas y construir un mundo más fraterno e inclusivo?

La parábola del Samaritano es un ícono que nos ilumina con qué iniciativas se puede rehacer una comunidad:

1. Hacer propia la fragilidad de los demás.
2. No dejar que se erija una sociedad de exclusión.
3. Hacerse prójimos y levantar y rehabilitar al caído, para que el bien sea común.
4. Ser personas que no sólo se miran a sí mismas, sino que se hacen cargo de las exigencias ineludibles de la realidad humana.
5. Permitir que la identidad se forje al hacer el camino: creando fraternidad.
6. Procurar que la inclusión o la exclusión de la persona que sufre al costado del camino defina todos los proyectos económicos, políticos, sociales y religiosos.
7. Asumir que cada día enfrentamos la opción de ser buenos samaritanos o indiferentes viajeros que pasan de largo.
8. Reconocer, que todos somos o hemos sido como estos personajes: todos tenemos algo de herido, algo de salteador, algo de los que pasan de largo y algo del buen samaritano.

LA GRAN LUZ DE ESTE TIEMPO DIFÍCIL: Desafío continuo

¿Nos inclinaremos para tocar y curar las heridas de los otros?

- En los momentos de crisis la opción se vuelve acuciante: podríamos decir que, en este momento, todo el que no es salteador o todo el que no pasa de largo, o bien está herido o está poniendo sobre sus hombros a algún herido.
- La historia del buen samaritano se repite: se torna cada vez más visible, hace de muchos lugares de nuestro mundo un camino desolado, donde las disputas internas e internacionales y los saqueos de oportunidades dejan a tantos marginados, tirados a un costado del camino.

Luces que son desafíos por responder:

1. No esperar todo de los que nos gobiernan.
2. Asumir nuestra corresponsabilidad capaz de iniciar y generar nuevos procesos y transformaciones.
3. Ser parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas.
4. Aprovechar la oportunidad de manifestar nuestra esencia fraterna, reparadora, de ser otros buenos samaritanos que carguen sobre sí el dolor de los fracasos, en vez de acentuar odios y resentimientos.
5. Querer ser pueblo, ser constantes e incansables en la labor de incluir, de integrar, de levantar al caído.
6. Comenzar de abajo y de a uno, pugnar por lo más concreto y local, hasta el último rincón de nuestro Perú, de Latinoamérica y del Mundo, con el mismo cuidado que el Samaritano tuvo por cada llaga del herido, del que llora, del que está enfermo, del que es forastero, tiene hambre o frío...
7. Buscar a otros y hacernos cargo de la realidad que nos corresponde sin miedo al dolor o a la impotencia, porque allí está todo lo bueno que Dios ha sembrado en el corazón del ser humano.
Las dificultades que parecen enormes son la oportunidad para crecer, pero no lo hagamos solos, estamos invitados a convocar y encontrarnos en un "nosotros".
8. Hacernos cargo de nuestras faltas, desidias y mentiras, o de nuestras incoherencias, "introyectos"... que inconscientemente, determinan nuestras decisiones... opciones.
LA RECONCILIACIÓN, es una ACTITUD REPARADORA, que nos GENERA VIDA NUEVA, valiente, sin miedos.
Sintamos el llamado a mirar a los necesitados, y reflexionemos sobre este amor. Ampliemos nuestro círculo, para que demos a nuestra capacidad de amar una dimensión universal capaz de traspasar todos los prejuicios.
9. Aceptemos que Dios ama a cada ser humano con un amor infinito y que «con ello le confiere una dignidad infinita». A esto se agrega que creemos que Cristo derramó su sangre por todos y cada uno, por lo cual nadie queda fuera de su amor universal. "el corazón de una Esclava (FACI) no debe circunscribirse a un mundo reducido: "Todos han costado la sangre de un Dios".
10. Dinamismo de Dios: la TRINIDAD... que ve, mira, escucha, contempla, "se conmueve", decide, y se OFRECE para: "HACER REDENCION, REPARACION"...
11. Aprender que la Educación Reparadora y la Pedagogía del corazón, incluyen el sentido social de la existencia, la dimensión fraterna de la

espiritualidad, la convicción sobre la dignidad de cada persona y las motivaciones para amar y acoger a todos.

12. Vivir con rostros concretos en el corazón: a quienes amar. Aprendamos de Jesús, porque la vida subsiste donde hay vínculo, comunión, fraternidad.

13. El amor crea vínculos por eso surge el “Amar Siempre”, “Hacer porque todos los que nos rodean no sufran y pasen la vida feliz”...

3. ACTUAR: Como Familia ACI, desde nuestra vocación laical ¿Dónde queremos poner nuestras fuerzas para generar esperanza en nuestro mundo?

- Debemos fortalecer la educación en la familia, se requiere recuperar los espacios de formación de valores, la vivencia del ser y de pertenecer, estos son un pilar fundamental para el crecimiento de la misma.
- Con coherencia entre lo que decimos y hacemos.
- Ser fraternos con el del camino, para lograr una amistad social y ayudar a reconstruir un mundo herido. Comunicar el amor de Dios para con sus hijos predilectos, que son los desvalidos y apartados de los demás y no discutir doctrinas ni metodologías. Ver a los que nos necesitan (enfermos, pobres, alcohólicos, drogadictos, etc.).
- Apoyar a la gente pobre que es engañada y estafada por gente malintencionada enseñándoles a saber defenderse y denunciar.
- Reconocer que somos hijos de un mismo Creador y con los mismos derechos para todos.
- Fortalecer nuestra vida espiritual con la Eucaristía, adoraciones y la pausa diaria y de esa manera poder ser comunicadores de justicia y reconciliación.
- Unir fuerzas, esta emergencia sanitaria ha demostrado que nadie se salva solo es hora de unir fuerzas cómo única humanidad.
- Promover la caridad de nuestros hijos y los estudiantes que están bajo nuestra responsabilidad. Fortalecer la esperanza, confianza y fe en las familias de nuestros Colegios y Unidades Educativas.
- Interesarnos en las personas que se han visto solas debido al contexto coyuntural, es el momento que se aprecia hasta una llamada, demostraremos más interés por ello.
- Utilizando nuestra actitud de discernimiento buscar con más interés a Dios en la vida cotidiana a lado de los más necesitados.
- Fortalecer nuestro caminar en compañía con las Hermanas Esclavas del Sagrado Corazón hacia el cumplimiento de nuestro compromiso con el mundo en que vivimos como lo hizo Rafaela María con la pedagogía del corazón.
- Queremos poner nuestras fuerzas poniendo énfasis en nuestra vocación reparadora.
- Ser solidarios, acompañar, sostener, dar esperanza a quienes están pasando por enfermedad o pérdidas debido a la pandemia.
- Cumplir con nuestros deberes ciudadanos, implicándonos en la vida política local y nacional.

30 de junio de 2021